

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

AÑO II.	PRECIOS DE SUSCRICION.		DIRECTOR: D. GUILLERMO AUTRAN.	PUNTOS DE SUSCRICION.		NÚM. 297.
	En Madrid, al mes, pesetas.....	1,50		En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.º izqda. y en las principales librerías.		
	Provincias, 3 meses.....	6,00	Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º, izquierda.			
	Ultramar y extranjero, 6 meses...	15,00				

LAS PROVINCIAS

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Participamos á nuestros suscritores que **EL ECO DE LAS PROVINCIAS** variará su título por el de **EL ECO NACIONAL** tan pronto como para este cambio haya cumplido con los requisitos y exigencias de la vigente ley de imprenta.

OTRA.

Las oficinas y redaccion de **EL ECO DE LAS PROVINCIAS**, que en lo sucesivo ha de titularse **EL ECO NACIONAL**, se han trasladado á la calle de Fuencarral, número 30, cuarto tercero de la izquierda.

Rogamos á nuestros colegas que tengan presente la variacion de domicilio para que no sufra entorpecimientos ni extravíos el cambio establecido.

LOS MUNICIPIOS.

II.

Manifestamos en nuestro anterior artículo sobre esta materia, la necesidad urgente de aniquilar los caciquismos en las localidades y las tristes consecuencias á que la administracion municipal se expone, si no se ahoga en su origen el dominio que aquellos ejercen en casi todos los municipios de España.

Incansables en nuestras tareas para normalizar y moralizar todo lo concerniente á la administracion municipal, firmes en nuestros propósitos hasta conseguir hacer de aquella, una administracion paternal, no omitiremos recurso alguno para procurar encauzarla por los senderos de la moralidad y de la justicia, que es base firmísima de ventura y riqueza para los pueblos.

Administracion, mucha administracion necesitan los pueblos; moralidad, mucha moralidad en los encargados de representar la ley: hé aquí la clave de la prosperidad y grandeza de las naciones.

Desgraciadamente, una y otra, no se han practicado en nuestro país, porque aún subsiste el origen del mal que lamentamos; el *caciquismo*; aún los pueblos viven en esta época de transicion, bajo las servidumbre odiosa de una ó más

personalidades locales que ejercen su autoridad, como si estuviésemos en la Edad Media; aún continúan los pueblos siendo el juguete de estos magnates con menoscabo de la autoridad y del respeto á la ley.

Hay errores y vicios en nuestra administracion municipal que toman carta de naturaleza en ella, sin otro fundamento que el descuido con que gobiernos pasados han mirado siempre todo lo que á los intereses materiales de las localidades hace referencia, sin comprender que no fomentándolos, vanos serán los esfuerzos que se hagan para allegar recursos al Tesoro público, sin recurrir á medios coercitivos, con las tributaciones á que están obligados los municipios para sostener las cargas generales del Estado.

Comprendemos que estos errores y vicios tuviesen arraigo en épocas anteriores á nuestra historia parlamentaria; pero no comprendemos subsistan aquellos en una época en que el respeto á la ley debe ser la fuerza moral en que se apoyan los gobiernos regidos por sistemas constitucionales. El desbarajuste que aún existe en los municipios, es en gran parte triste recuerdo de los seis años de dominacion conservadora. A atacar el mal social que corre el organismo municipal, es adonde nos dirigimos, recordando que la administracion cuando no se practica de abajo á arriba, es perturbadora para la vida de los pueblos.

Del actual Gobierno espera el pueblo español soluciones prácticas administrativas en conformidad con las doctrinas liberales que encarnan sus principios políticos; en él confía, no en valde, un pueblo noble, un pueblo liberal. Nosotros creemos firmemente que, fiel guardador de la ley, sabrá hacer frente á la gravedad de la situacion administrativa por que atraviesa el país; nosotros creemos que ante la triste perspectiva que ofrecen las localidades, el Gobierno tiene el firme propósito de restañar las heridas abiertas en la asendereada administracion municipal. Talento, ilustracion y patriotismo, no faltan al Gabinete actual para plantear reformas, y las que señalaremos serán de aquellas que afecten al bien general. La agricultura, la industria y el trabajo honrado, serian una verdad, y los pueblos saldrían del marasmo en que administraciones pasadas los colocaron.

Y como prueba de ese desbarajuste que existe en la administracion municipal, aquí en Madrid tenemos la calle de Sevilla, testimonio elocuente

de la administracion conservadora, que después de invertir algunos millones, se encuentra hoy dieha obra en la situacion más vergonzosa para el decoro y ornato público.

Y como prueba de ello, ahí tenemos tambien los propietarios de los barrios, los que se dedican á construir en despoblado, los que con sus industrias contribuyen al embellecimiento y ensanche de la villa y corte, que emplearon sus capitales para ver después defraudadas sus esperanzas.

Ahí están, finalmente el populoso barrio de Chamberí, hecho un muladar, con calles intran-sitables, las Vistillas, la Necrópolis, las plazas de San Miguel, Cármen y calle de los Tres-Peces, y mil hechos más que citar podríamos. ¿Qué acusa esto? Falta de accion, falta de inteligencia por parte de los representantes de la ley.

Abrigamos el convencimiento de que el Gobierno actual ha de llevar urgentemente á la práctica las reformas que esta administracion pide. Administracion, mucha administracion abajo, para que arriba sea todo lo eficaz y honrada que debe ser.

ECOS NACIONALES.

VALENCIA.—La comision de propietarios de la zona de Cuarte que está gestionando el emplazamiento de la estacion de la vía férrea de Cuenca á esta capital, se reunió noches pasadas para dar cuenta del resultado que van obteniendo sus trabajos.

La sociedad constructora, como es sabido, exige dos millones de reales y 80 hanegadas de tierra, y lo que hasta hoy puede ofrecerse es 74 hanegadas de tierra, 159.874 reales á que asciende la suscripcion, 240.000 que ha ofrecido el ayuntamiento, y 44.000 que dará un propietario del producto de la venta de ciertos solares.

Después de una laboriosa discusion, se acordó que se presente á la gerencia, por escrito, la propuesta de lo ofrecido, y en vista de lo que ésta resuelva se convocará á una reunion general.

Muy digno de aplauso es el celo y el interés de la comision de propietarios de la zona de Cuarte; pero advertimos á la misma, que para defender con lealtad é inteligencia los intereses que representa, debe exigir las convenientes garantías.

Decimos esto, porque desde hace algun tiempo

cerdotes, había encañecido en las luchas de su poder con la resistencia popular, y sabia perfectamente que ni aun el descubrimiento de una supercheria seria bastante á destruir la ciega fe que inspiraban los druidas, porque la costumbre de una religion y de una creencia tie e tan profundas raíces en el corazon del hombre como el sentimiento de un amor primero: no se extingue el carino por la sola denuncia de una primera falta, ni se reniega de una religion por la duda de uno de sus dogmas. Existe, además en esas fuciones del hombre, y para fortificarlas, un instinto natural difícil de dominar é imposible casi de vencer; porque ni puede latir el corazon sin amor, ni existir el espíritu sin una creencia; y solamente las naturalezas consuntas y las almas depravadas pueden no obedecer á esas leyes.

Atax tenia un conocimiento exacto de todo eso, y no se preocupaba gran cosa de las consecuencias; pero su orgullo y su soberbia llegaron al colmo de la ira, al considerar el atrevimiento y la extraordinaria audacia de aquel hombre que había osado delatar, ante la Asamblea de la nacion, los amaños y las supercherías de las ceremonias religiosas. No obstante, y además de ese profundo conocimiento que tenia de los hombres y de las cosas, el Gran Sacerdote, al verse objeto de una acusacion semejante, recurrió á la táctica de todos aquellos que se encuentran revestidos de una autoridad suprema y de un poder bastante respetable para que nadie se atreva á contradecirles: levantóse, paseó su mirada amenazadora sobre aquella vacilante y sobrecoigida muchedumbre, y exclamó con intencionada palabra y atronadora voz.

viene circulando el rumor de que existe ó se está gestionando un convenio entre el Banco Regional y la banca de París, mediante el cual queda asegurada la construccion del ferro-carril de Valencia á Cuenca en los seis años que determina la concesion. Esto, que debiera ser conocido de todo el mundo, está envuelto en el misterio de un secreto; pero **EL ECO DE LAS PROVINCIAS** se ocupará con detencion de este asunto y se hará la luz. Entretanto, veamos como se expresa **EL Mercantil Valenciano**:

«No hemos escrito una sola linea acerca de este particular y nos proponiamos seguir guardando la misma reserva, porque no conocemos ese convenio, y creemos que si existe é es beneficioso para los accionistas, nadie más interesado que los mismos directores del Banco Regional, para dárlo á conocer en la parte posible, ya que no en todos sus detalles, como debe hacerlo ante la junta general de señores accionistas.

Han pasado dias y más dias y no nos hemos impacientado: aún hoy no rompemos nuestro silencio, pero entre callar y no discutir un asunto y tolerar insinuaciones malévolas, hay una gran diferencia.

Algunos periódicos no saben defender al Banco sin ocuparse de la actitud en que, con respecto á ese establecimiento, se colocó una parte de la prensa de Valencia hace seis meses: necesitamos decir á esos periódicos, que no retiramos, una sola de nuestras anteriores declaraciones, y que ahora, como entonces, distinguimos entre la construccion de la linea férrea hasta Cuenca y los *belenes* sobre el reparto de acciones y pago efectivo de las tomadas por algunos señores.

Si el Banco con *emision de obligaciones* negociadas por la banca de París ó sin esta operacion, que ahora no discutimos, construye el camino de hierro, recibirá nuestro aplauso sincero y desinteresado, lo cual no obsta para que tengamos formada nuestra opinion acerca de la conducta del Banco Regional como sociedad anónima.

Y esto dicho, sólo nos resta añadir que las acciones del Regional, que tan inesperada subida tomaron hace algunos dias, cuando cierta parte de la prensa hablaba de no sabemos qué contratos con la banca de París, han experimentado una gran baja, sin necesidad de que **EL Mercantil** haya escrito una linea sobre el asunto de que se trata.»

—Los que por un solo momento duden de las ceremonias religiosas y de su divino influjo, que vayan á consultar al cielo visitado los sitios que ese hombre impío ha designado, que allí recibirán una terrible respuesta. ¡Que vayan!...

Nadie se movió, y por el contrario, Atax fué aclamado con entusiastas aplausos por millares de voces, que al mismo tiempo apostrofaban á Rusein con los dieterios de impío y sacrilego. Rusein, que tenía el proyecto de formular una tremenda acusacion contra Bebrix y Elomare, basada, solo en suposiciones y sospechas, lógicas quizás, pero que no podían traducirse en pruebas por la justificacion de ningún hecho, empezó á comprender que había entablado una lucha formidable en la que necesariamente debía sucumbir, puesto que no había en la Asamblea ni un solo hombre que tuviera la osadía de ir á cerciorarse de lo que acababa de decir. Bien hubiera querido retirar las imprudentes frases que había pronunciado, porque no veía más que gestos irritados y adivinaba en las miradas de todos los que le rodeaban la suerte que les estaba reservada: solamente Bebrix era el que parecía contemplarlo con ojos de conmiseracion. Elomare, por su parte, le miraba más bien con el despecto de la persona cuyos cálculos y proyectos se ven contrariados, que no como la mujer altiva contra quien se acababa de intentar una terrible y funesta acusacion.

En los débiles ánimos de muchos habían ejercido influjo por igual, tanto las palabras de Atax como las de Rusein; y en consideracion á esto se creyó conveniente por algunos reclamar la última.

(Se continuará.)

FOLLETTIN

27

DE «EL ECO DE LAS PROVINCIAS.»

CUATRO EPOCAS

(FEDERICO SOULIÉ)

TRADUCIDA DEL FRANCÉS POR G. A.

señalaba el camino que debían seguir los ejércitos y los países á donde debía llevarse la guerra.

Para satisfacer la exigencia de la muchedumbre, fué presentada la espaciosa jaula en que estaban aprisionadas aquellas aves. Eran estas un enjambre de cuervos, unos de plumas negras y pico amarillo, y otros de plumaje gris y el pico negro: si al dejarlos en libertad se refugiaban en la Sagrada Selva, era esta una señal funesta que presagiaba desastrosos resultados en la guerra, y si por el contrario se alejaban con rápido vuelo, era vaticinio de feliz y buena ventura y se consideraba á dichos pájaros como á mensajeros de la muerte, que marchaban á recorrer los lugares que pronto habían de convertirse en teatro de su carnívoro festín.

La jaula fué abierta por uno de los sacerdotes y las aves, acostumbradas mucho tiempo á su prision, no aceptaron en un principio la libertad á que se las invitaba y revolotearon por espacio de algunos momentos alrededor de la salida; pero tan luego como una de ellas se decidió á traspasarla y escapó, fué seguida en el acto de todas

las demás, é instantáneamente se elevaron á una prodijiosa altura. Se arremolinaron en el aire durante algun tiempo, inundando el espacio con sus estridentes graznidos, y tuvieron sujeta la atencion de la Asamblea á los caprichos de su vuelo. Por último, reuniéronse de repente en un apinado grupo, y dividiéndose luego en dos bandos, se lanzaron el uno hácia el Norte y el otro hácia el Sudeste. Rusein los siguió largo rato con la vista, como todos los demás, teniendo así entretenidos sus recuerdos; pero tan pronto como fijó sus miradas en la tierra, observó que los cuervos enderezaban su vuelo al paraje donde la noche anterior había visto sacrificar los bueyes y los caballos, cuyos sangrientos despojos excitaban el instinto carnívoro de estas aves. Mientras que reflexionaba sobre el caso, se oyó la potente voz de Atax que exclamaba:

—¡Ved ahí señalados por el mismo cielo los caminos que deben seguir nuestros soldados!

—¡El cielo! gritó Rusein, con un acento de ironía que aterró á los más osados. Sin duda alguna podréis creer que es el cielo; pero no es ménos cierto que los sacerdotes han procurado prestar su ayuda al cielo, con los cadáveres de animales que han situado en estos dos puntos del horizonte.

Tanta temeridad y tan insolente audacia no pudo ménos de impresionar algo á la muchedumbre y de causar sus naturales efectos. Aunque los druidas se turbaron algun tanto y demostraban intranquilidad, Atax fué el único cuya actitud y semblante no delataron más sentimiento que el de la cólera. Como Pontífice de los sa-

CONDICIONES CUMPLIDAS.

Si es verdad que en buena política importa tanto desfavorecer el triunfo de los ideales que son adversos, como conseguir el entronizamiento de los que son queridos, no podemos menos de felicitarlos así de la marcha general del Gobierno y de los impulsos que mueven a la mayoría, como de los últimos acontecimientos que han venido a herir con mortal herida a la izquierda, y a incapacitarla más y más para llevar al poder esos radicalismos, de que un día hace alarde para arrepentirse al siguiente, y volver al otro a incurrir en sus intransigencias trasnochadas.

Al par que de de el Gobierno hemos visto reconocidas y aceptadas las soluciones propias de la democracia, al mismo tiempo que hemos contemplado con regocijo un debate, en que han intervenido, como notas desahogadas, los elementos del constitucionalismo disidente, con sus fieras actitudes y sus belicosos aprestos, a la sazón que se controvertía, no lo fundamental, por nadie negado, de las soluciones democráticas en la importante cuestión del matrimonio, sino la forma, la manera, el procedimiento y el alcance con que habían de traducirse en preceptos legales, al par que todo esto, hemos contemplado a la mayoría penetrada de un amplio y liberal criterio, demostrando que la democracia ha pasado ya definitivamente en España del período de propaganda y de combate, y ha logrado, por incomparable ventura, el de la posesión del poder, que la permita elevar sus ideales desde el santuario de la conciencia a la esfera legislativa, para encarnarlos en la ley y regir con ellos el desenvolvimiento de la patria.

Si, Gobierno y mayoría abren con anchura su espíritu, para que penetre en su seno el oxígeno de la democracia que satura la atmósfera de la opinión. Ya no inspiran recelo ni nuestras ideas ni nuestros hombres. Todos los demócratas pueden venir aquí, a nuestro campo, seguros de que con la lentitud debida é indispensable para su afianzamiento, pero con decisión y constancia invencibles, han de irse realizando todas las grandes afirmaciones del derecho moderno.

Y si como creemos, sin que deba juzgarse pretencioso nuestro juicio, en esa actitud ha podido influir y de hecho ha influido, nuestra conducta prudentísima, qué mayor satisfacción y qué más justo motivo de regocijo para nosotros? ¿Y qué venganza más digna y más cumplida podemos tomar de los que ayer nos calumniaban, qué mostrarles ese espectáculo?

Pues si esto es, como decimos, justo motivo de regocijo, no ha de serlo menos el ver que los hombres de la izquierda, precisados a justificar su actitud de independencia rayana en el egoísmo, tuvieron que recurrir a proclamar una conducta intransigente, de la que protestó con su palabra y con su voto, demócrata tan insigne como el Sr. Márton, y de la que tuvieron que arrepentirse públicamente, so pena de descrédito irremediable, a las cuarenta y ocho horas de adoptado.

El acto de justicia que hacía el Gobierno realizó el Sr. Moret, en nombre de la izquierda, en la sesión de ayer, significa de un lado la condenación de aquel irreflexivo acuerdo, y de otro la prueba más terminante de que los ideales de la izquierda, en lo que tienen de aceptables, están perfectamente representados en el Gobierno.

Y hé aquí cómo resulta cumplido eso que antes considerábamos como condición de buena política: el triunfo de los ideales propios y la imposibilidad del de los adversarios.

A «EL ESTANDARTE».

No podemos comprender de ninguna manera la insistencia, y más que la insistencia, la forma con que el periódico *El Estandarte* viene atacando al ministerio de Fomento, durante la permanencia en él del Sr. Albareda.

No le bastan al citado colega que periódicos serios y formales desmientan en absoluto hechos que, por sí sólo, por lo grosero y absurdo de los cargos y de los conceptos, cargos que indudablemente están inspirados por algunos malos deseos, que comprometen la formalidad de ilustres colegas que se hacen cargo de conceptos y frases que no pueden por menos que quedar en absoluto desmentidos.

Ya anoche contestaron algunos periódicos desmintiendo los cargos de *El Estandarte*, pero no contento éste con la contestación, los comenta hoy de la manera más ridícula y falsa que imaginarse puede, haciendo que un honrado industrial muy acreditado en Madrid, el Sr. Prast, tenga que presentarse en el ministerio de Fomento, a protestar de las frases del indicado periódico, haciendo presente, que no tan sólo nada le debe el ministerio, sino que nada le ha servi-

do, y cuya protesta ha ido a presentar también a la redacción de nuestro colega conservador.

Como estas son todas las censuras y todas las tan decantadas deudas del ministerio de Fomento, que lo que pocas veces ó ninguna ocurre, se encuentra hoy al corriente en todas sus atenciones, lo cual bien debe saber el indicado periódico, aunque sólo sea por los muchos amigos que tiene en dicho ministerio y que son sumamente afectos a esa y otras redacciones de periódicos conservadores.

Con referencia a los otros cargos ya están bien debatidos y bien probados, quedando siempre el Sr. Albareda rodeado de los justos laureles ganados con su administración en el tan nombrado puesto.

Si nosotros, que condenamos ese sistema de ataque por no considerarlo noble y no de buen gusto ni de buena educación nos pusieramos en la misma tesitura que *El Estandarte*, podríamos también contarle muchas cosas para él muy conocidas; le hablaríamos del ministerio de la Gobernación en los últimos años del mando de sus amigos; le señalaríamos ciertas facturas del número de chorizos gastados en un día en las obras del Hipódromo, y de otro millar de cosas que conservamos en cartera. Pero no queremos imitarle, porque repetimos que condenamos el hecho y la forma.

Convénzanse, pues, nuestros colegas que de estas cuestiones se ocupan, que no anden por andamios donde se pueda tropezar y caer y encontrar grandes dificultades.

ECOS POLÍTICOS

Continúa sin resolver la crisis ministerial francesa.

Ni Ferry ni Freycinet, que parecen ser hoy día los dos candidatos más indicados, se atreven a aceptar el encargo de constituir Gabinete, ante la seguridad de no poder reunir mayoría en la Cámara.

Estas dilaciones y estas dificultades en resolver la crisis, redundan en grave desprestigio de la república, amenazada por los intransigentes, que en la hora de emprender una marcha política esencialmente revolucionaria, en contraposición de lo que llaman *misticismo liberal*, que no es más que la conducta prudente y reflexiva de los que tienen por bandera el testamento del ilustre Thiers.

De todos modos, cualquiera que sea el Gabinete que se forme, difícil le ha de ser apartar a la república del abismo a la que rápidamente desciende.

Indica *El Correo*, que mirando despacio la fisonomía que ofrecía ayer la Cámara popular, y singularmente la mayoría, que tiene, en efecto, sentimientos liberales, en materia que afecta al matrimonio, parece que quiere marchar con circunspección.

Con circunspección sí; pero decidida a entrar con resolución y energía en el camino de las reformas, estableciéndolas con la prudencia y en la medida que aseguren y afiancen la garantía de su estabilidad.

A eso vamos con la mayoría.

El final de la sesión del Congreso de ayer fué importantísimo. Los Sres. Moret y marqués de Sardoal mantuvieron en la cuestión del matrimonio el criterio radical, defendiendo la secularización de la familia como leal jurídico ante el ideal cristiano que sostienen los partidos conservadores. Ambos señores diputados vinieron a coincidir en sus conclusiones, obteniendo algunas veces el asentimiento de una parte de la mayoría, singularmente de los amigos del señor Navarro Rodrigo.

Contendiendo el señor marqués de Sardoal con el Sr. Fabié y el Sr. Moret con el Sr. Alonso Martínez, protestaron contra los que, lanzando en el Parlamento recuerdos de sangre, agitan las conciencias y previenen el ánimo de una parte del país contra las soluciones liberales.

El debate llegó a adquirir un saber académico, y a las veces bizantino como dijo el Sr. Romero Giron. Se discutió el concepto de la libertad humana y se habló del libre albedrío.

El incidente entre el Sr. Pidal y el Sr. Capdepón, fué acalorado.

El Sr. Alonso Martínez dejó ver a las claras que se opondría al matrimonio civil puro; y dijo que el Gobierno no podía traer proyecto alguno mientras no retirase el consignado en el libro primero del Código que está pendiente de dictamen en el Senado. En apoyo de que su obra no la aceptaban los conservadores, adujo el hecho de que los Sres. Silveira, Cárdenas y Bugallal dimitiesen sus cargos en la comisión de códigos,

precisamente por el criterio liberal que en él campea.

A todo puso término el señor ministro de Gracia y Justicia, reproduciendo las declaraciones hechas en sus anteriores discursos, prometiendo inspirarse en un criterio de prudencia y encerrándose en su estudiada vaguedad sobre el pensamiento capital del Gobierno en la cuestión del matrimonio.

La proposición del señor marqués de Sardoal (ya lo decimos en el extracto), fué aprobada en votación ordinaria.

Fuego granado de *El Siglo Futuro* en la definición del matrimonio civil:

«En un pueblo de católicos, la ley del matrimonio civil es una agresión feroz y sacrilega al Santo Sacramento del Matrimonio, una profanación horrible del fundamento inviolable é indisoluble de la familia cristiana; es la anulación de la familia cristiana, es sacrificar la familia cristiana al crimen, al concubinato, al adulterio; es turbar la paz de la familia; es sublevar la conciencia; es el colmo y el *non plus ultra* del absurdo, de la atrocidad, de lo irracional, es una cosa que no tiene nombre en ningún idioma cristiano.»

Son deliciosos estos neos.

El colega olvida que aunque seamos un pueblo católico, somos un pueblo, en cuyo código fundamental está consignada la tolerancia religiosa; y, que por consiguiente, es indispensable una legalidad común a todos los ciudadanos, que garantice los derechos civiles de las familias.

No hay más que tener paciencia, caro colega. Los tiempos han variado y no espere *El Siglo Futuro* que vuelvan atrás.

Dice la *Gaceta Universal* que si las doctrinas expuestas por el señor marqués de Sardoal (aplaudidas solo por los de la unión republicana) llegasen no más que a manifestar con ciertas tintas, el gran partido liberal de la dinastía, sentiría en su seno el germen fatal de su descomposición completa.

No, querido colega. El triunfo completo de esas doctrinas que tienen digna representación en la esfera del Gobierno con aplauso de la mayoría del Congreso y con el de la mayoría del país, ensanchará los horizontes del gran partido liberal-dinástico y afianzará las instituciones, salvándolas de los peligros y embates a que las exponen las aficiones y reminiscencias conservadoras de ciertos elementos.

CORTES

SENADO.

¿Sesión del día 14 de Febrero de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA. Abierta la sesión a las tres menos veinte, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Güell y Renté pide al señor ministro de Ultramar el reglamento a que han de sujetarse los que poseen esclavos hoy bajo el concepto de patrocinados.

Entrando en la orden del día, se aprobó sin discusión un dictamen incluyendo en el plan general de carreteras una de la provincia de Cuenca.

Continuando la discusión del proyecto de ley de Estado Mayor del ejército, el señor secretario da lectura del art. 4.º y de una enmienda al mismo que suscribe el señor marqués de San Roman.

La comisión declara no poder aceptarla.

El señor marqués de San Roman apoya su enmienda, que se reduce a rebajar dos años de los que respectivamente exige el proyecto de ley para el pase a la reserva.

El Sr. Ruiz Gomez contesta al señor marqués de San Roman en nombre de la comisión, haciendo una comparación de las edades exigidas para el retiro forzoso de los coroneles tenientes coroneles y demás jefes del ejército, y dice que nada tiene de extraño que a los generales se les señale también una edad de retiro forzoso, y que esta bien pensado que sea la que pide el proyecto de ley.

Reconociendo la necesidad de entrar en el camino de las reformas, dice que aplaude que se empiece por la del Estado Mayor del ejército, y que aplaude el actual proyecto, porque cumpliendo con esta ley, cuando lo sea, será un medio de que no tengamos generales conservadores, ni republicanos, ni izquierdistas, ni radicales, sino generales del ejército español.

Termina diciendo que todos deben ayudar a que esto llegue cuanto antes para que así se pueda pasar a otras cosas muy importantes.

El Sr. Pavía y Alburquerque se felicita de que los hombres civiles demuestren sus conocimientos en historia militar, y dice que los generales que han hablado no han hecho gala de esa erudición, porque sabido es que la conocen todos.

El Sr. Ruiz Gomez rectifica brevemente.

Consultada la Cámara, queda desechada la enmienda y aprobado el art. 4.º

Puesto a discusión el art. 5.º, el señor marqués de San Roman dice que a petición de un individuo de la comisión, insiste en lo que en otra ocasión manifestó con respecto al sueldo de los tenientes generales.

El señor ministro de la Guerra dijo que ya había manifestado en el día de ayer que hubiera deseado asignar a los tenientes generales 60.000 reales; pero consideraciones de un género que todos sabemos, no puede acceder a lo que pide el señor marqués de San Roman.

El señor marqués de San Roman dice que en vista de lo manifestado por el señor ministro, y no queriendo hacer un acto de oposición en materia de orden económico, retira la petición.

El Sr. Merelo combate el art. 5.º, examinando a grandes rasgos todo el proyecto, y extraña que cuando con arreglo a la ley de presupuestos de 1885, ningún sueldo pasivo no pueda pasar de 10.000 pesetas anuales, en este proyecto se fije a los tenientes generales el sueldo de 12.500 en la escala de reserva; diferencia que lamenta, porque no considera más importantes los servicios que presta un general al frente de un ejército, que los de un presidente del Tribunal Supremo de Justicia ó del Consejo de Estado.

El Sr. Merelo continúa manifestando que no esperaba haber sido tan hábil, y examina ambas escalas.

El Sr. García Tassara: Compárense con los ministros.

El Sr. Merelo: Me alegro mucho de esa indicación, pues así tengo ocasión de citar un dato curioso que me ha facilitado el marqués de Barzanallana; ¿sabe el Senado cuánto han perdido en sus sueldos los ministros? Pues hace ciento treinta años los dos ministros, Campillo y Carreño, tenían cada uno 1.348.340 rs. de sueldo, y ahora los ocho ministros juntos cobran, sin los descuentos, 48.000 duros.

El Sr. Sanz, de la comisión, rebate los argumentos del Sr. Merelo, manifestando que el elemento militar sale perjudicado en este concepto de los sueldos pasivos.

Examina detenidamente el fundamento de la escala de sueldos fijada por la comisión.

El Sr. Merelo rectifica brevemente.

El Sr. Galdó consume el segundo turno en contra.

Expresa que los maestros de escuelas, en número de 26.000, 26 batallones (risas), carecen de todo derecho pasivo y de nada les sirve sus años de servicio.

Dice que existe otra diferencia entre el estado civil y militar; es que en el primero se recompensa un servicio extraordinario con alguna real orden de gracias, y en el militar, por cualquier suceso se premia generalmente con largueza el cumplimiento del deber.

Termina declarando, dice, en nombre de la enmienda, que mientras 26 batallones de maestros de escuela carezcan de pan que llevarse a la boca, no dará su voto a ninguna disposición que aumente los sueldos del personal militar.

El señor ministro de la Guerra pide la palabra; pero habiendo pasado las horas de reglamento se suspende la discusión.

Se suspende el debate y se levanta la sesión. Eran las seis y media.

CONGRESO.

Sesión del día 14 de Febrero de 1883.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta la sesión a las tres se leyó y aprobó el acta de la anterior, y se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Bosch y Labrás pide datos sobre el proyecto de ley de primeras materias.

El señor conde de Monterron expone ciertos hechos y consideraciones respecto a lo que pasa en el Ayuntamiento y Diputación provincial de Madrid.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que en nada se ha faltado a la ley, tanto en el Ayuntamiento como en la Diputación provincial.

Entrando en la orden del día se aprueba sin discusión el dictamen referente al proyecto de ley concediendo derechos pasivos a las clases militares.

Se lee el dictamen relativo al ferro-carril de Madrid a Valdeleñas.

El señor conde de Monterron lo combate, y después de algunas palabras en defensa del dictamen por parte del individuo de la comisión, Sr. Moreno Perez, se aprobó el dictamen en su totalidad y por artículos.

El Congreso pasó á reunirse en secciones.

Reanudada la sesión, se aprobaron definitivamente varios dictámenes de carreteras.

Continúa después el debate sobre la proposición del señor marqués de Sardoal.

El Sr. Moret consume el primer turno en contra.

Empieza fijando los términos de la cuestión, tomando por base las razones expuestas en la sesión de ayer, tanto por el Sr. Pedregal como por el señor ministro de Gracia y Justicia, Sr. Linares Rivas y el Sr. Martos.

Desde el momento en el cual se deja consignado aquí que nosotros defendemos la fuerza, el sentido y la eficacia de la ley de 1870, no hay para qué insistir sobre este punto y me siento, deseando que el espíritu de transacción en la mayoría pueda llevarnos á formar un gran haz que responda á las necesidades del país. (Aprobación.)

(El Sr. Martos y otros diputados felicitan al orador.)

El Sr. Montilla renuncia á la palabra.

El Sr. Fabié consume el primer turno en pró. Dice que en el asunto de que se trata sostiene hoy las mismas opiniones que en el seno de la comisión de las primeras Cortes de la restauración.

Afirma que la ley de 1870 jamás ha regido en España, porque la han rechazado las costumbres, y sostiene que fué la causa determinante de la guerra civil. (Bien, bien, en los bancos de los conservadores.)

Yo pregunto á los señores diputados: ¿serais capaces de entregar vuestras hijas á aquellos que sólo desearan hacerlas sus mujeres por medio del matrimonio civil? (Rumores.)

Todo el que sea católico tiene que rechazar la eficacia del matrimonio civil como opuesto á los sagrados cánones. (Rumores.)

Esto, no obstante, yo, que hablo en mi nombre solamente, desearia que se encontrase una fórmula que armonizara todos los intereses y pusiera término á la situación creada.

El señor marqués de Sardoal habla para alusiones y explica su proposición, manifestando que no podía votar en favor de la proposición del señor Pedregal, porque significaría tanto como votar la secularización de la familia. (Rumores en los bancos conservadores; voces: Esa es la verdad.)

La mayoría, sobre todo aquella parte que procede de la revolución de Setiembre, no puede abjurar de sus procedimientos; y como democrata siente y piensa, por más que haya individuos que por sus antecedentes no piensen de esta manera.

El señor ministro de Gracia y Justicia interviene en el debate, manifestando que no es el Gobierno una reunión de moralistas ni de catedráticos, sino la representación de un pensamiento político para su realización.

Yo he venido al Gobierno con ideas en este punto perfectamente conocidas, y si bien es cierto que no he renunciado ni renuncio á ellas, yo debo hacer constar que en manera alguna estoy dispuesto á procurar conflictos que traieran una perturbación á mi patria que yo debo evitar, que yo estoy obligado á evitar y evitaré mientras me halle en este puesto.

El Sr. Fabié rectifica, manifestando que el señor marqués de Sardoal, que ha ingresado ayer en la mayoría pretende sacarle de ella; pero que el entiende que no se trata de una cuestión política, ni aunque se tratara era S. S. competente para intentarlo.

El señor marqués de Sardoal rectifica también, manifestando que puesto que el Sr. Fabié es tan clásico, debe conocer el refrán de que «más vale llegar á tiempo que rondar un año.» (Risas.)

Dice que las teorías por el Sr. Fabié sustentadas son ultramontanas y no puede admitirlas ninguno que de liberal se precie y como liberal intente proceder.

El Sr. Moret rectifica, haciendo notar la contradicción entre las opiniones expuestas por el Gobierno, el señor marqués de Sardoal y el señor Fabié.

El Sr. Correa: La voz de la mayoría es la voz del Gobierno. (Aprobación en la mayoría y rumores.)

El Sr. Moret: Pues si la voz de la mayoría es la del Gobierno, ya sabe al Sr. Fabié cual es su sitio: aquí, en la derecha. (Aprobación y rumores.)

Pero ya sé yo que no ha de separarse S. S. de la mayoría, porque curándose en salud, dijo ya que esta no era cuestión política, y aun cuando el Gobierno no ha de resolverla de una manera totalmente contraria á como S. S. piensa, cuando se dicen esas cosas es para allanar los obstáculos.

El Sr. Alonso Martínez: No me propongo entrar en el fondo del debate; pero he sido aludido

y tomo la palabra para restablecer la verdad de los hechos.

La solución propuesta por mí es la única que puede existir, porque no conozco nada peor que violentar la conciencia. (Bien, bien.)

Esta solución es la inglesa, y no cree que se tache á Inglaterra de un pueblo atrasado ni fanático.

No conozco más que dos cosas de lo que se puede hacer con un proyecto. Una, retirarle el Gobierno que lo presentó con la firma de S. M., y otra, esperar que termine el plazo en que ha de darse dictamen, y que, por tanto, tratar ahora de la cuestión del matrimonio, hallándose pendiente en el Senado el proyecto referido, era infringir la ley de relaciones entre ambas Cámaras.

Después de preguntar el señor presidente si se prorrogaba la sesión, así se acordó.

El Sr. Sardoal rectifica de nuevo brevemente.

El Sr. Moret dice que celebra la intervención del Sr. Alonso Martínez en el debate; pero que su proyecto no resuelve la cuestión, porque hay que tener en cuenta que si bien Inglaterra no es un pueblo atrasado, allí la religión es la protestante, mientras que en España la católica, las consecuencias muy diversas, tanto en el asunto del divorcio, como en otros muchos.

Rectificaron varios señores diputados y se aprobó la proposición de no haber lugar á deliberar, en votación ordinaria.

Se levanta la sesión.

Eran las ocho menos cuarto.

Continuación del preámbulo al proyecto de ley para el establecimiento del Jurado, presentado por el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia en el Senado.

Montesquieu el primero propagó este principio; siguiéronle diversos escritores, así en Italia como en Francia, y ésta le otorgó carta de naturaleza en sus leyes hasta exagerándolo (Robespierre, por ejemplo), en las discusiones que precedieron á la ley de 1792, y sucesivas reformas del Jurado. Todavía, andando el tiempo, un insigne jurista alemán, cuyo nombre es popular en España, Mittermaier, como que se adhirió á la misma idea, proponiendo una fórmula muy restrictiva para plantear las cuestiones, cuando su opinión parecía poco propicia al Jurado. Y en los tiempos que corren, insignes juristas, Pietro Ellero, entre otros, por no hablar de muchos franceses, cuyas obras andan en manos de todos, parecen convencidos mantenedores del principio indicado, si bien los motivos de su sentir discrepan sobremanera de los en que fundaron el suyo Montesquieu, Filangieri, y en cuanto cabe, el mismo Mittermaier.

Nadie, sin embargo, había parado mientes en otro insigne escritor de menos resonancia que Montesquieu, pero conocedor más práctico y observador más seguro de las cosas de Inglaterra, De Lolme, el cual notó ya con perfecta claridad que «el Jurado debe abarcar el objeto total del debate, y decidir del hecho así como de las cuestiones jurídicas que con él tengan relación.» Esta idea más exacta y más conforme á la realidad, ha prevalecido al fin, aunque no de un modo absoluto, y el mismo Mittermaier, defensor entusiasta del Jurado en sus últimos años, y sus compatriotas, Bar, Biener, Glasser, Meyer, Wahlberg y otros muchos la han patrocinado como la patrocinan en Italia, Pisanelli, Brusa, Casorati y Pizzamiglio; como la patrocinan en Francia, Justin, Helie, cuya autoridad y competencia están universalmente reconocidas. Y no solo ha hecho su camino en las esferas de la ciencia, sino que también penetra con fuerza en la legislación, de lo cual dan claro testimonio el Código de 25 de Junio de 1867, para los Estados alemanes incorporados á Prusia en 1866 (párrafos 317 al 319), el de Wurtemberg de 17 de Abril de 1868 (artículos 361 al 364), el de Sajonia de 1.º de Octubre del propio año (párrafos 55, 66 y 69), el de Austria de 23 de Mayo de 1873 (párrafos 216 al 325), y el de Alemania de 1.º de Febrero de 1877 (párrafos 292 y 300).

En esta misma idea se funda, con gran copia de razonamientos y observaciones muy perspicuas, la célebre exposición de motivos que precedía al proyecto tan acariciado y defendido en 1873 por el canciller del imperio alemán, cuando sometió á la Dieta federal su pensamiento contrario al Jurado, favorable al Escalinato, bien que los motivos jurídicos sirviesen acaso principalmente para ocultar el pensamiento político.

Como se vé, la idea fundamental del Jurado en el continente europeo es, á saber: la separación absoluta del hecho y del derecho, está contradicha en sus orígenes tomados de Inglaterra; es objeto de serias repugnancias científicas; va cediendo el paso á más racionales preceptos en las legislaciones, y no resulta comprobada por la realidad de los hechos en los anales de la jurisprudencia.

Pero se ha de advertir que en Inglaterra, esa

especie de confusión entre el oficio del Juez y la función del Jurado, por donde éste decide del objeto total del debate, se compensa por la acción constante de dos elementos desconocidos en las legislaciones europeas, elementos que proceden de secular costumbre judicial, la cual jamás se improvisa por disposición alguna legislativa: la acción directora eficazísima del Juez de derecho, que aconseja, ilustra y hasta anticipa soluciones al Jurado, y la necesidad en que éste se encuentra, so pena de ver destruido su veredicto, de atenerse en él á ciertas reglas fundamentales de pruebas.

Todo lo contrario acontece en las organizaciones continentales: á la prueba tasada, ó por lo menos regulada, según principios jurídicos, se sustituyó la simple convicción moral, el juicio de conciencia que puede determinarse y se determina en cada cual, á las veces, por motivos diferentes. En cuanto á la influencia del juez de derecho sobre los jurados, y á la relación que entre uno y otros se establece, es harto pasajera y superficial, reducido como aquel se halla al papel de imparcial expositor de las resultancias del debate.

Pero en fin de cuenta, ¿es que las legislaciones continentales, la francesa sobre todo, informadas, á lo que se dice, en ese principio de separación del hecho y del derecho, lo han puesto decididamente en práctica y lo consagran de cierto en sus reglas?

(Se continuará.)

NOTICIAS

Anteayer llegó de Castellón el gobernador civil de aquella provincia, nuestro querido amigo D. Eusebio Torner, que no tuvo el triste consuelo de abrazar vivo á su hermano D. Antonio, bizarró é ilustradísimo brigadier del cuerpo de ingenieros, muerto tras larga y penosa enfermedad. Hoy se han celebrado funerales por su alma en la iglesia de San Antonio de los Portugueses. El templo estaba literalmente lleno, notándose la presencia de varios oficiales generales y jefes de ingenieros. Sobre el túmulo, que rodeaban soldados de dicho instituto, veíanse las decoraciones, espada, faja, bastón y sombrero que usó en vida el Sr. Torner.

El duelo estaba presidido por su señor hermano D. Eusebio, el Sr. Solano y un señor brigadier, cuyo nombre no recordamos.

Enviamos á la afligida viuda é hijos del que fué nuestro amigo, el pésame más sincero, lo mismo que á su señor hermano el gobernador civil de Castellón.

Hombres como el Sr. Torner, de tan gloriosa historia, de tan altos merecimientos en la milicia, y de tantas virtudes privadas, dejan un recuerdo constante entre los vivos.

EDICION DE LA TARDE

No podemos ni debemos ocultarlo. El elocuente orador Sr. Fabié rompió ayer sus compromisos con la mayoría.

Aquellas ideas, expuestas crudamente, tenían resonancia en la minoría conservadora. Entre nuestros amigos se oyeron con no bien disimulado disgusto.

El partido liberal-dinástico aceptó la reforma de la ley del matrimonio civil del año 70 y á la reforma va; pero no con el criterio estrecho, estacionario del Sr. Fabié, sino con el criterio amplio y democrático que tan brillantemente expuso el señor marqués de Sardoal, y que confirmó el señor ministro de Gracia y Justicia.

La reunión de la izquierda y la sesión de ayer, han sido hoy las preocupaciones del día.

En la primera, después de ágrias explicaciones entre el Sr. Linares Rivas y Aguilera, se convino en que los que votaron con el Sr. Martos, que fueron los más, obraron bien; y en cuanto á la tendencia del discurso del Sr. Linares, se acordó admitirla, pero reformándola el Sr. Moret, que, en efecto, dijo todo lo contrario que su colega el día anterior.

Por donde se ve la armonía, la disciplina y la cohesión que reina entre los zurdos.

La Propaganda Liberal se regocija porque á su juicio se han cumplido en la sesión de ayer sus profecías de «que el discurso del Sr. Martos había de producir sus naturales consecuencias en la mayoría, que no eran otras que la manifestación expresa de la discusión (suponemos habrá querido decir división) que le corroe y le mata.»

La profecía de La Propaganda se ha cumplido en todas sus partes en el seno de sus amigos. La izquierda, efectivamente, no se entiende, y las divisiones le corroe y le mata, combatiéndose sus individuos hasta con opuesto criterio, y hablando en nombre del partido, que tan pronto toma una como otra decisión, tratándose de un mismo asunto y en el corto espacio de pocas horas. Todo esto debido al acto del Sr. Martos.

A los ministeriales les anima un mismo espíritu, y si algunas veces aparecen en oposición, es cuando exponen su criterio personal, que si bien muy respetable, no representa las aspiraciones de la mayoría ni el pensamiento del Gobierno.

Los amigos del colega hablan en nombre del partido y con la competente autorización y cada uno de ellos dice lo contrario. Prueba de ello: el

discurso del Sr. Moret, que es la condenación del pronunciado por Sr. Linares Rivas.

Como ya afirmamos, esta continua confusión, este desmoronamiento del edificio de la izquierda se debe al elocuente orador Sr. Martos.

Dónde ha tenido, pues, sus naturales consecuencias el discurso del distinguido democrata, ¿en las filas de la mayoría, ó en el círculo de los izquierdos?

La rabia y la ira ciega hasta el extremo de producir aberraciones que llevan á la mente del que las sufre, la creencia de que pase en otras agrupaciones lo que en la suya ocurre.

Eso no lo quiere ver La Propaganda.

Más vista caro colega.

Comenta la prensa, con la intención que es de suponer, el discurso que ayer pronunció el señor Alonso Martínez.

Quién vió en él un acto contra el Sr. Romero Giron; quién una tendencia que recuerda el ya pasado centralismo. Y con todo esto se explota la actitud de La Gaceta Universal, cada vez más intemperante con los Sres. Sardoal y Romero Giron.

Nosotros entendemos que el Sr. Alonso Martínez hizo ayer, como siempre, un discurso brillante, pero sin levadura democrática.

Y el Sr. Romero Giron y el Sr. Sardoal, estuvieron elocuentes y liberales, más de lo que al Sr. Fabié, y á algún otro colega suyo convenia. Pero así es como piensa el Gobierno.

Dice El Porvenir:

«En los círculos ministeriales se ha elogiado anoche mucho el discurso pronunciado por el marqués de Sardoal. No lo entendemos.»

¿Cómo ha de entenderlo el colega, si no se trata del Sr. Ruiz Zorrilla!

ULTIMOS RUMORES

Un voto de calidad tenemos que sumar á favor del criterio del Sr. Romero Giron en la cuestión del matrimonio.

El Sr. Navarro Rodrigo, uno de los hombres más importantes de la situación y uno de los jefes más caracterizados de la mayoría, ha dicho hoy á sus amigos en el salón de Conferencias, que su criterio se ajusta por completo al del señor ministro de Gracia y Justicia en la cuestión del matrimonio.

Recomendamos este dato á los que dudan del espíritu ampliamente liberal que anima á la mayoría.

Es muy probable que mañana se celebre un Consejo de ministros en la Presidencia, al cual se concede bastante importancia.

Pudiera tenerla.

Tiene desgracia la izquierda: jamás toma un acuerdo que satisfaga á todos sus aliados.

Si la proposición del Sr. Montero Rios, aprobada el lunes, disgustó á los amigos del señor Martos y dió lugar á que este realizara el importante acto de anteayer, el acuerdo de comisión al Sr. Moret para que interpelara al Gobierno y el discurso que en virtud de dicho acuerdo pronunció aquél, han disgustado al señor Montero Rios en términos tales, que públicamente ha censurado la inconsecuencia de sus amigos.

Así, de tropiezo en tropiezo, camina la izquierda á su disolución.

El diputado provincial Sr. Presilla ha dimitido su cargo.

Esta tarde se han reunido las comisiones de Marina, imprenta y Marcas de Fábrica.

El Consejo celebrado hoy en Palacio ha carecido de importancia.

S. M. ha firmado el nombramiento del Sr. Ferratges para la dirección de la Deuda.

Se ha acordado una transferencia de crédito de 1.500.000 pesetas con destino á obras públicas.

Las sesiones del Parlamento no han tenido hoy interés político.

En el Congreso se ha discutido el Código de Comercio, y en el Senado el proyecto de Estado Mayor.

ESPECTACULOS DE HOY

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Metis-tófeles.

APOLLO.—A las ocho y media.—Las esculturas de carne.—Huyendo del peregril.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—¿Como vuelvo lo pasado!—Herir por los mismos filos.—Intermedios por el sexteto.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Cabeza de chorlito!—Rondó final.—Intermedio por el sexteto.

VARIETADES.—A las ocho y media.—De Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma.—Luces y sombras.—Fiesta nacional.

LARA.—A las ocho y media.—Conflicto entre dos ingleses.—Las hormigas. Los carboneros.—El de anoche.

Imprenta de J. García, Costanilla de los Angeles 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

EL ECO NACIONAL
DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.ª, izqda.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid.	1,50 peseta al mes.
Provincias.	6 id. trimestre.
Ultramar y Extranjero.	15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscritores á este periódico, un tomo encuadrado en rústica con la novela publicada en el folleto.

MAS DE MILLON Y MEDIO
DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES DE LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico «sin rival» para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipela, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua «en botellas» en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido *Medalla de oro*, premio superior concedido en la exposición *Especial Balmológica* de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en segundo, y sin rival por todo el proto-medicato.

EL ÁGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA.

PRECIADOS, 5, FRENTE A LA PUERTA DEL SOL, MADRID.

Año 1882	ESTACION DE INVIERNO	Precios fijos.
Trajes completos en paten, jerga y tricot de reales..		120 á 280
Pantalones paten, tricot y novedad.....		34 100
Idem negros castor y elasticotin.....		52 120
Calecos negros y novedad en varios géneros.....		20 60
Americanas y chaques, paten tricot y jerga.....		68 170
Idem negros castor y elasticotin.....		80 250
Sacos y sobretodos diagonales, jergas y chinchillas.....		120 350
Pardesús castor, edredones y elasticotines.....		170 309
Capas enteras en paños de Béjar.....		170 250
Idem en paños de Tarrasa garantizadas.....		300 500
Emperadores (carriks) en lana y melton.....		140 250
Rusos ratina, paten y chinchilla.....		100 250
Batas y batines tartan, astracán y demas.....		80 210
Levitas y levitones elasticotin y castor.....		170 300
Levitas cruzadas paños y edredones.....		170 300
Fracs paños y casimires.....		170 300

Todo recién construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España, y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organización como por la buena confección de las prendas.

COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Sitio general: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montero, 8, Madrid

CASA GESTORA DE NEGOCIOS.

(FUNDADA 1.º ENERO 1877.)

Oficinas: Preciados, 29, Madrid.

Esta casa, cuya antigüedad la justifica, cumpliendo el objeto para que fue fundada, sigue ocupándose y tiene el honor de ofrecer los siguientes negocios y asuntos:

OPERACIONES DE CREDITO.

Industriales, comerciales y agrícolas con el Estado y particulares.—Compra ventas de casas, terrenos, Censos del Estado y particulares.—Lanas, ganado vacuno, lanar, de cerda y mercaderías en general.—Efectos públicos y valores de todas clases.

Préstamos y descuentos sobre lo comprendido anteriormente y alquileres de fincas en Madrid.—Créditos, dividendos é intereses contra el Estado, Provincia, Municipio, Clero y de Casas comerciales y particulares hipotecarios.—Certificados de mercancías depositadas y facturas de su venta.—Resguardos de todas clases.—Piedras preciosas, metales, carruajes, planos, mobiliarios, etc.

GESTION DE ASUNTOS.

Cobros y pagos de créditos, dividendos é intereses del Estado, Provincia, Municipio, Clero, Casas comerciales y particulares de toda clase.—Contribuciones, bienes nacionales, depósitos y fianzas.—Informes sobre personas, valores y asuntos.—Petición de concesiones, privilegios de invención, introducción y marcas de comercio.—Seguros sobre la vida y los bienes.—Suscripciones, inserciones y anuncios á emisiones, empréstitos, publicaciones y asuntos.—Encargos, consignación, expedición y reexpedición.—Depósitos, constitución de voluntarios y necesarios.—Liberación de cargas, censos é impuestos.—Documentos, busca, saca é inscripción.—Reclamaciones de todas clases.—Cumplimiento de exhortos y órdenes de bolsa.

EN GENERAL.

Administraciones, Representaciones, Negociaciones y Comisiones generales.

IMPOSICIONES.

Convencida esta Casa de que las personas que deseen un producto razonable y una seguridad absoluta para sus economías, han de secundar con su confianza idea que á fin tan laudable se dirija, desde esta fecha se encarga de la colocación de capitales bajo las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª Las personas que quieran dedicar su capital á cualquiera de las operaciones de que se ocupa esta casa sin que para ello necesiten desprenderse de él, podrán conseguirlo con sólo enviar á la misma nota comprensiva de sus nombres y domicilios, cantidad que destinen al efecto, garantías de su preferencia, número de negocios en que haya de repartirse aquella, intereses de cada uno, duración de los contratos y su clase, forma del reintegro y tiempo que concedan á la casa para su colocación.

2.ª Dueña la casa de estos datos, si de ellos resulta la posibilidad de complacer los de sus deseos remitentes, presentará á los mismos las operaciones que tuviere en cartera ó procurará obtenerlos por medio de anuncios en los periódicos de mayor circulación.

3.ª Si después de aceptado por el tenedor de los fondos las operaciones que esta casa le presente por virtud de su encargo, no llegase á realizarlas, abonará á la misma la comisión que se hubiere convenido con el prestatario y gastos hechos, según en justicia procede.

4.ª Las gestiones que esta casa practique desde la presentación á la realización de los asuntos, serán gratis para los tenedores de capital, siempre que no se verifique lo expuesto en la advertencia 3.ª

5.ª Como para la realización en la forma expresada anteriormente de las operaciones á que se invita á los tenedores de capital, es indispensable además del apoyo que esta casa les ofrece, sufrir algunas molestias, que su capital sea algo crecido, hallarse versado en estos asuntos y conocer SOBRE TODO las personas y las cosas; y estas circunstancias no las reúnen muchos, la casa, aun cuando le repugna manejar fondos ajenos, admitirá cuantas cantidades se le ingresen por el público, abonando por intereses un 12 por 100 anual, pagadero por semestres vencidos.

6.ª El pago de los intereses semestrales se verificará en fines de Junio y Diciembre de cada año.

7.ª Si treinta días antes de llegar las fechas anteriores los imponentes no han reclamado los intereses que les correspondan, los mismos serán abonados al capital de cada uno, produciendo desde entonces igual interés que éste.

8.ª Las devoluciones de capital no podrán solicitarse hasta seis meses después de su imposición, ni acordarse hasta que trascurra un plazo igual al de la solicitud.

9.ª Todos los imponentes quedan autorizados para comprobar á diario si entre el haber en caja y los valores y créditos á favor, resulta existente en esta casa su imposición, la cual queda garantida con los negocios en que ha invertirse y el buen crédito de esta casa.

La diferencia de responsabilidad que existe para la casa, entre lo que expone en la 1.ª á la 4.ª advertencias y lo que deja manifestado en las que siguen, justifican cumplidamente el exiguo aumento de beneficio que sobre el de las primeras obtiene; y todo probará al público que ni es el propósito de esta casa el de otras muchas, ni que con lo dicho se le viene á ofrecer un ensayo más ó menos realizable, sino lo que su mucha práctica en los negocios la señala como de resultado evidente y de general provecho.

PROSPECTOS GRATIS

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MEJICO.

DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS Á PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MEJICO

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanailla, Cartagena y Colon.

LINEA FILIPINA

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LINEA TRASATLANTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO. **J. BELMAR.** ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERIA.

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

FANCO ECONÓMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCION DE CAPITALS

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

LA MAGALLANA

[SOCIEDAD NACIONAL DE SEGUROS A PRIMAS FIJAS

CAPITAL SOCIAL

UN MILLON DE PESETAS

Esta Compañía es la primera en España, que, mediante una prima muy módica, practica los seguros siguientes:

Seguro personal contra todos los accidentes que pueden ocurrir al asegurado en cualquier lugar, y sean causados violenta é involuntariamente.

Seguro especial contra los accidentes que ocurran en ferro-carriles, tranvías, ómnibus y coches.

Seguro de los daños causados por y á los coches y caballos.

Seguro colectivo para los obreros contra los accidentes que procedan del trabajo.

Seguro especial para los bomberos.

Seguro de cosechas contra pedriscos.

Para más pormenores dirigirse al Delegado de la Compañía D. M. Villardell.—Villalar, núm. 8.